



**Universidad**  
Zaragoza

# **Trabajo Fin de Grado**

## **Magisterio en Educación Infantil**

Cómo tratar Pedagógicamente la Muerte y  
el Duelo como Tutor/a de 5 años.

How to Pedagogically treat Death and  
Grief as Tutor of 5 years.

Autora

Raquel M.<sup>a</sup> Palomino Rivas

Director/es

Esther Claver Turiégano

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN.

Universidad de Zaragoza.

Campus de Huesca.

2019-2020

## ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>1</b>
<b>PALABRAS CLAVE.....</b>	<b>1</b>
<b>ABSTRACT.....</b>	<b>2</b>
<b>KEYWORDS.....</b>	<b>2</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>4</b>
<b>2.1. Visión actual de la muerte en nuestra sociedad.....</b>	<b>4</b>
<b>2.2. Definición de duelo.....</b>	<b>6</b>
<i>2.2.1. Fases de duelo.....</i>	<i>7</i>
<i>2.2.2. Tipos del duelo.....</i>	<i>9</i>
<i>2.2.3. Duelo en niños de cinco años.....</i>	<i>11</i>
<b>2.3. La muerte en la etapa de Educación Infantil según la Psicología.....</b>	<b>12</b>
<b>2.4. Pedagogía de la muerte.....</b>	<b>13</b>
<b>3. PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA TUTORES DE EDUCACIÓN INFANTIL SOBRE LA MUERTE Y EL DUELO.....</b>	<b>14</b>
<b>3.1. Protocolo de actuación para los centros educativos.....</b>	<b>14</b>
<b>3.2. Inclusión del tema de la muerte en el ámbito educativo.....</b>	<b>15</b>
<b>3.3. Técnicas para la enseñanza sobre el duelo y la muerte.....</b>	<b>15</b>
<b>3.4. Orientaciones para el tutor para comunicar el fallecimiento.....</b>	<b>16</b>
<b>3.5. Papel del tutor.....</b>	<b>17</b>
<b>3.6. Importancia del acompañamiento empático.....</b>	<b>19</b>
<b>3.7. Recursos pedagógicos para avanzar y tratar el tema de la muerte y el duelo..</b>	<b>20</b>
<i>3.7.1. Diferentes tipos de recursos pedagógicos.....</i>	<i>21</i>
<i>3.7.2. Los cuentos como recurso pedagógico esencial para tratar el tema de la muerte y superar el proceso de duelo.....</i>	<i>21</i>
<b>4. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL.....</b>	<b>22</b>
<b>5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>25</b>

**Título del TFG.**

Cómo tratar Pedagógicamente la Muerte y el Duelo como Tutor/a de 5 años.

**Title (in english)**

How to Pedagogically treat Death and Grief as Tutor of 5 years.

- Elaborado por: Raquel M.<sup>a</sup> Palomino Rivas.
- Dirigido por: Esther Claver Turiégano.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2020.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 9077.

**RESUMEN**

La vivencia de la muerte y el duelo es una realidad en nuestra sociedad, y en nuestras aulas con los más pequeños, todos sufrimos pérdidas de algún ser querido a lo largo de nuestras vidas.

Nuestra cultura insiste en tratar la muerte como un tabú, lo que no resulta beneficioso ni para los adultos ni para los niños, dando como resultado la aparición de duelos complicados o patológicos. Es debido a este tabú por el que ni siquiera los adultos estamos preparados para hacer frente a esta situación.

Por eso es importante implantar una Educación o Pedagogía para la Muerte desde los primeros años escolares y también para los profesionales que necesitan cierta preparación previa para educar correctamente en ella y afrontar la situación de tener un alumno en duelo por la pérdida de un progenitor o ser querido cercano. Como tutores debemos conocer herramientas pedagógicas útiles para sobrellevar uno de los momentos más difíciles en la vida de un niño, como por ejemplo los cuentos.

En este trabajo se aborda el tema partiendo de un marco teórico suficientemente referenciado, para pasar a ofrecer una serie de herramientas docentes útiles para abordar esta temática en un aula de Educación Infantil.

**PALABRAS CLAVE**

Muerte, duelo, Pedagogía de la Muerte, recursos docentes.

## **ABSTRACT**

The experience of death and mourning is a reality in our society, and in our classrooms with the little ones, we all suffer losses of a loved one throughout our lives.

Our culture insists on treating death as a taboo, which is not beneficial for adults or children, resulting in the appearance of complicated or pathological grief. It is because of this taboo that even we adults are not prepared to face this situation.

That is why it is important to implement an Education or Pedagogy for Death from the early school years and also for professionals who need some prior preparation to properly educate in it and face the situation of having a bereaved student for the loss of a parent or being dear close. As tutors we must know useful pedagogical tools to cope with one of the most difficult moments in a child's life, such as stories.

In this work, the topic is approached starting from a sufficiently referenced theoretical framework, to offer a series of useful teaching tools to tackle this topic in an Early Childhood classroom.

## **KEYWORDS**

Death, mourning, Pedagogy of Death, teaching resources.

## **1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.**

¿Conocemos las consecuencias que tiene concebir el tema de la muerte como un tabú en nuestra sociedad actual? Entre estas consecuencias se encuentran que los tutores de Educación Infantil por falta de formación en Pedagogía para la Muerte no se sabe muy bien cómo afrontar y ayudar al alumnado en el proceso de duelo, ni cómo llevar el tema de la muerte al aula mediante acciones preventivas. Otra consecuencia es la aparición de duelos complicados y patológicos en niños a partir de los cinco años, ya que es a esa edad cuando comienzan a entender lo que realmente significa la muerte de un ser querido, lo que conlleva la aparición de nuevas emociones y sentimientos desconocidos hasta el momento para ellos. Entre estas hay otras consecuencias, las cuales se pretende corregir y reforzar positivamente a través de este trabajo de investigación teórica sobre la importancia de implantar esta pedagogía en el sistema educativo actual desde los cursos más inferiores.

Para la redacción de este trabajo se parte de la idea de cómo un tutor de niños de cinco años puede ayudar a un niño que esté pasando por un proceso de duelo tras la muerte de un ser querido cercano como un progenitor, un abuelo o incluso un hermano.

Se ha elegido este tema por haber vivido experiencias negativas al respecto en el centro donde se han realizado las prácticas escolares en el año actual y en los años anteriores, donde dos alumnos perdieron a su madre por violencia de género en tercero de infantil y una alumna perdió a su padre por un accidente de trabajo en segundo de infantil, además también se parte de la propia experiencia de perder a un progenitor con nueve años, junto a tres compañeros de clase que pasaron por la misma experiencia en el mismo año académico.

En este trabajo se subraya la importancia de que sea el tutor quien desarrolle la Pedagogía de la Muerte en el aula incluso antes de que haya ningún fallecimiento, empezando por el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

Pero para todo esto, primero se necesita eliminar el tabú que recae sobre el concepto de muerte en la sociedad actual, aprendiendo y educando sobre, para, y desde la muerte. Debemos dejar de esconder este hecho que nos acompaña a todos en diferentes momentos de nuestra vida a los más pequeños, ya que ellos mismos desde que tienen uso de razón se encuentran con ella en diferentes contextos, ya sea porque encuentran

un pájaro muerto en el parque, porque se les muere la mascota, o un familiar, lo que les genera numerosas preguntas que la mayoría de los adultos no saben responder y utilizan metáforas y eufemismos que en lugar de ayudar al niño, lo que hacen es confundir más su concepto de muerte. Se les debe enseñar que la muerte no es nada malo, que no se debe esconder ni temer, sino que es parte del ciclo de la vida, que todos nacemos y morimos algún día, porque un concepto erróneo de muerte puede derivar a problemas graves posteriores como podría ser la depresión infantil, además de un duelo complicado acompañado de culpa, aislamiento social y familiar, etc.

## **2. MARCO TEÓRICO.**

### **2.1. Visión actual de la muerte en nuestra sociedad.**

Hoy en día en la sociedad actual, por desgracia, hay múltiples accidentes de tráfico, de trabajo, violencia de género, enfermedades, etc., que dan como resultado las numerosas muertes de nuestros seres queridos, muchos de ellos tienen hijos, nietos, hermanos, etc. en edad escolar y también en edad infantil, lo que provoca que los más pequeños vivan el choque de la dura realidad a una edad muy temprana. Estos niños necesitan la ayuda de especialistas para superar este duro momento, que ninguno había esperado ni era consciente de su posibilidad ya que desde un principio se sentirán desorientados.

La necesidad de esconder la muerte y la falta de información hacia los pequeños se debe principalmente a que en la cultura occidental actual se trata la muerte como un tema tabú. Esto es debido a que tenemos una concepción de la muerte enlazada a sentimientos de dolor, tristeza, sufrimiento emocional y miedo. La intentamos evitar, no hablamos sobre ella, la tapamos cuando ocurre, sufrimos el dolor y la pérdida en silencio, de manera individual, cuando deberíamos apoyarnos todo lo posible en los demás de manera colectiva y todo esto no es beneficioso para ninguno de nosotros. La muerte es considerada el enemigo de la vida, no entendemos que no es que sea el enemigo, sino que es parte de esta, el final de un ciclo.

En siglos anteriores esto no era así, la muerte se vivía más de cerca debido a las guerras, la pobreza, la hambruna, las epidemias, etc. Se realizaban los ritos fúnebres en las casas, donde también acudían los niños y conocían la muerte desde cerca, sin mentiras ni

eufemismos. Pero hoy en día esta idea es impensable, escondemos la muerte a los niños, se les aleja de los ritos fúnebres con la excusa de que es por su bien, de que son demasiado pequeños para entenderlo, pero ¿realmente no entienden el concepto de muerte los niños de cinco años?, muchos autores defienden lo contrario basándose en otras religiones y lugares del mundo, por ejemplo:

En *Oriente Medio*, la muerte la utilizan como concepto para valorar más el aquí y el ahora.

En el *Islam* la muerte es un momento alegre para el cual se han dado previamente los pasos a seguir antes, durante y tras la muerte de un familiar.

En el *Hinduismo*, el término muerte no existe ya que conciben al hombre como una divinidad inmortal.

En el *Budismo*, creen en la reencarnación, por lo que no hay muerte, sino una vida eterna.

Y como estos ejemplos muchos más, en los que la muerte no se tapa ni se esconde de los más pequeños, no se ha convertido en un tabú, siendo así conscientes y aprendiendo sobre ella. Culturalmente el Duelo es diferente, pero todo el mundo pasa por este proceso. Según algunas culturas, la expresión de emociones en público no es adecuada, sobre todo en el género masculino, dando así un mayor porcentaje de duelos complicados sobre este género aun teniendo un aprendizaje previo sobre la muerte. Otra consecuencia de no mostrar las emociones a los demás es el aislamiento social que sufren los afectados.

Además, en nuestra sociedad el aumento del Ateísmo o disminución de la religión, ha ido escondiendo poco a poco lo que realmente significa la muerte, ya que antes en un país más religioso como era España la muerte se trataba más abierta y cercanamente.

Vivimos en una sociedad de culto al cuerpo, la inmediatez y la tecnología omnipotente. Lo que ha generado una falta de creencia de control que deja de ser real cuando se cae en la cuenta de que la muerte no es controlable ni evitable. Los seres humanos han pasado de concebir la muerte como algo normal en la vida a transformarlo en un hecho privado y oculto. (Esquerda y Agustí, 2010, p. 25)

La muerte trae consigo un proceso de duelo que experimentan tanto los adultos como los más pequeños.

Kübler-Ross, conocida psiquiatra especializada en tanatología y en sus estudios afirma lo siguiente:

Vivir pensando en la incertidumbre de sobre cuando nos moriremos nos hace valorar más el tiempo en general, aprovechando cada momento de nuestras vidas y no dejando las cosas para otro momento, siendo esto último algo que solemos hacer todas las personas. (Kübler-Ross, 2005, p. 68)

## **2.2. Definición de duelo.**

Hay que entender el duelo como un proceso natural por el que todos pasaremos en algún momento, siendo este un proceso desadaptativo para el que lo esté viviendo.

La RAE (2019), define duelo como “dolor, lástima, aflicción o sentimiento” y “demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien”.

Pero la realidad es que el duelo es mucho más que todo eso, consiste en un proceso que se va elaborando poco a poco y que va pasando por diferentes fases, que puede desarrollarse de tres maneras diferentes, como un duelo anticipado (antes de la muerte), un duelo normal o como un duelo complicado o patológico (estos dos tras la muerte).

Varios autores han definido duelo a través de sus investigaciones: Así, Freud, se refirió a la experiencia de duelo como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción equivalente como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (Freud, 1917, citado por Policella, J. L. 2019, p. 14)

Este autor entendía el duelo no como un dolor narcisista, sino como un dolor mental, de la psique, y que este era necesario para la correcta maduración cognitiva del individuo.

Bowlby por su parte, defendía la idea de que el duelo es la rotura del lazo afectivo de apego con un ser querido, acompañado de emociones y sensaciones negativas. (Bowlby, 1980, citado por Lottegui, A. 2008, pp. 5)

Neimeyer, definió duelo como “un proceso personal que nosotros mismos hacemos y cuyo desafío fundamental es el instinto de reconstruir el propio mundo de significados”.

(Neimeyer, 2002, citado por Policella, J. L. 2019, p. 15).

De estas definiciones sacamos la conclusión de que el duelo es un proceso por el que pasará obligatoriamente de una forma u otra y en un momento u otro todas las personas que hayan sufrido la pérdida de un ser querido. Como se ha dicho, este proceso también lo viven los más pequeños aunque de manera un poco diferente a los adultos, pues cada persona siente el duelo según sus características personales y recursos a su alcance.

Sea cual sea el modelo teórico que haya estudiado el proceso de duelo a lo largo de la historia (psicoanalítico, psicosocial, cognitivo, sociológicos, etc.), todos han llegado a la misma conclusión: todo ser humano que sufra una pérdida de una persona querida con el que mantenía algún tipo de vínculo afectivo, pasará por el proceso de duelo, entendido éste, como un proceso lleno de dolor y tristeza a causa del fallecimiento.

### *2.2.1. Fases de duelo.*

Es necesario conocer las Fases del Duelo por las que pasa un niño de cinco años quien ya entiende en cierta manera el significado de la muerte, estas fases aunque no son las mismas que las de los adultos sí que están relacionadas, existiendo diferentes autores que las definen según su propio punto de vista. Así, Bowlby (1973, citado por Montuori, E. M. pp. 5-6), partiendo de su teoría del apego diferencia tres fases:

*Protesta*, el niño añora al progenitor o ser querido fallecido y llora suplicando que vuelva a su lado.

*Desesperacion*, el niño va perdiendo la esperanza poco a poco de que este vuelva, llorando de manera más intermitente y la mayoría para por un período de apatía y aislamiento social voluntario durante esta fase.

*Ruptura del vínculo/Desapego*, renuncia a su vínculo emocional con el fallecido, mostrándose aún enfadado por su “abandono precoz” y comienza a mostrar interés de nuevo por sus amigos, familiares y el mundo que le rodea.

Kübler-Ross (1969, citado por Policella, J. L. 2019, pp. 19-20)., indica que las etapas del duelo infantil son iguales que las del duelo adulto lo que no significa que tengan que pasar por todas ellas ni en el mismo orden. Estas fases son:

*Negación*, consiste en el rechazo de la realidad de la situación.

*Ira*, rabia y resentimiento hacia el fallecido, búsqueda de culpables.

*Negociación*, fantasear sobre el regreso del fallecido.

*Depresión*, tristeza y sensación profunda de vacío.

*Aceptación*, reconocimiento de la situación de dolor, se deja de buscar culpables.

Therese Rando (1984, citado por Lottegui, A. 2008, pp. 6-8)., explica tres fases:

*Fase de evitación*. En la que el niño recibe la noticia con confusión, incredulidad y perplejidad por su corta edad, siendo incapaz de asimilarlo y aparecen la negación y la ira inmediatamente, pero esta fase es importante que la pasen para ir aceptando la realidad poco a poco.

*Fase de confrontación*. En esta fase se sienten las emociones mas intensas como la añoranza, un llanto excesivo y la intensa presencia del fallecido que puede desembocar en sueños o incluso alucinaciones.

*Fase de restablecimiento*. También considerada fase de aceptación por Kübler-Ross (1989). El niño comprende que su mundo y su vida ha cambiado, pero no por eso es motivo para no seguir adelante, adaptándose a una nueva vida en la que ya no está ni estará el fallecido.

Otros autores, en vez de definir el duelo a partir de fases, se centran en los objetivos que se han de cumplir en este proceso, Worden en lugar de defender que el duelo pasa por fases, defiende la idea de que para superar este proceso hay que cumplir con cuatro tareas, las cuales son;

1. Aceptar la realidad.
2. Elaborar el dolor de la pérdida.
3. Adaptarse a un mundo sin el fallecido.
4. Hallar una conexión perdurable en el tiempo con el fallecido y embarcarse en una nueva vida sin él.

Este autor confirma que hasta que no se hayan cumplido las cuatro tareas el individuo no habrá completado el proceso de duelo en su totalidad. (Worden, 2011, citado por Policella, J. L. 2019, pp. 20-21).

### 2.2.2. Tipos del duelo.

Respecto a los tipos de duelo, como ya se ha dicho, existen tres dependiendo del momento en el que se produzcan. Antes de la muerte aparece el duelo anticipado y tras la muerte, el duelo normal o el de tipo complicado, patológico. El duelo patológico se desarrollará según sea el recorrido que lleve el duelo normal. Las características de cada tipo de duelo son las siguientes:

*Duelo anticipado.* Aparece en aquellos individuos que saben con anterioridad que su ser querido va a morir y comienza el proceso de duelo antes del fallecimiento. Esto ocurre en enfermedades como el cáncer. Es un duelo normal pero que se produce de manera anticipada a la defunción. Es en estos casos en los que sí hay tiempo para despedirse y organizar el futuro en cierto modo, además es limitado en el tiempo, pero también suele ser más agudo e intenso que el duelo posterior a la muerte, ya que la tristeza y la angustia van en aumento conforme se acerca el momento. (Lindermann, 1944, citado por la Asociación Mexicana de Tanatología. 2008, p. 6)

*Duelo normal.* Incluye emociones y sentimientos negativos, alteraciones de la conducta, del sueño, en la alimentación, cognitivas, etc.

Un indicador de que el duelo sigue un curso normal es cuando el niño afectado comienza a hablar y a recordar abiertamente al fallecido y lo que este hacía con él.

A continuación se muestran estas alteraciones y sensaciones según la clasificación que realizó Worden (1997, citado por Lara, J. 2009, p. 29).

**Tabla 1**

*Clasificación de alteraciones y sensaciones del duelo normal.*

Sentimientos	Sensaciones físicas	Cogniciones	Conductas
Tristeza	Vacío de estómago	Incredulidad	Trastorno del sueño
Enfado	Opresión de pecho	Confusión	Trastorno alimenticio
Culpa	Opresión de garganta	Preocupación	Conducta distraída
Ansiedad	Hipersensibilidad	Alucinaciones	Sueños con el difunto
Estrés	auditiva		Evitar recordar al
Soledad	Falta de aire		fallecido
Fatiga	Falta de energía		Suspirar
Shock	Sequedad de boca		Hiperactividad
Añoranza	Dolor muscular		Atesorar objetos
Insensibilidad	Debilidad muscular		pertenecientes al fallecido

*Duelo complicado o patológico*, es el sentimiento de angustia traumática por la separación de un ser querido, ligada a dificultades sociales, emocionales, cognitivas y sociales. Según Gómez-Mascaraque, J y Corral, E.: “Existen cuatro tipos de duelo complicado, duelo crónico, duelo retrasado, duelo exagerado y duelo enmascarado”. (Gómez-Mascaraque, J. y Corral, E., 2009, p. 91). En este caso es la American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual o mental disorders* (5ª. ed) quien realiza una clasificación de las manifestaciones más típicas de este tipo de duelo, y son las siguientes: añoranza, aflicción y anhelo diariamente por lo menos durante un mes, confusión acerca de su papel en la vida sin el fallecido, dificultad para aceptar la realidad de la pérdida, evitar todo lo que le recuerda al fallecido, desconfiar de todo y todos tras el fallecimiento, insensibilidad emocional hacia los demás, frustración ante la vida, sentirse agitado y nervioso, enfado y amargura por el fallecimiento.

La idea clave para evitar este tipo de duelo es el acompañamiento empático del adulto (familiar o tutor) durante lo que dure el proceso.

### 2.2.3. Duelo en niños de cinco años.

La construcción mental infantil sobre la muerte no dista mucho de la de los adultos, solo que los niños de cinco años en ocasiones creen que la muerte es reversible, que el fallecido puede regresar y esto se debe principalmente al tabú y los eufemismos que utilizan los adultos a la hora de hablar sobre la muerte en las pocas ocasiones en que lo hacen. Y este hecho es un grave error, ya que los niños a esta edad se toman el mundo de forma muy literal y si a esto le añadimos que los adultos creen que los niños no entienden la muerte, dan como resultado los duelos complicados cuya aparición queremos evitar.

Entre las respuestas típicas que muestran los niños ante esta situación son entre otras, perplejidad, regresión, ambivalencia, expresiones de dolor a través del juego, inquietud por otra posible pérdida, enfado, culpa, hostilidad, preocupación, angustia, incapacidad a seguir como antes del fallecimiento, etc. Respecto a esta última, la culpa, hay que concienciar al niño en que el fallecimiento no ha sido culpa suya, ya que tienden a tener este pensamiento porque quizás en algún momento desearon que esa persona se marchase y no volviese.

Como se puede observar, las reacciones en niños de cinco años ante la muerte son principalmente fisiológicas, debido a que todavía no gestionan y expresan con normalidad sus emociones y sentimientos, y a esto se le añaden los tres temores principales que padecen en estas situaciones, *¿Causé yo la muerte?*, *¿me pasará esto a mi?*, *¿quién me cuidará ahora?*, de ahí la importancia del acompañamiento empático, para que vean que no están solos, que tienen en quien confiar y apoyarse siempre que lo necesiten durante todo el proceso de duelo.

El impacto que supone una pérdida puede ser profundo y duradero en los más pequeños, y cada niño tiene un proceso de duelo diferente ya que cada uno tienen una respuesta emocional diferente, y se deberá ajustar el acompañamiento y la idea del proceso al ritmo individual de cada niño.

La muerte de un ser cercano también afecta a las relaciones con los demás seres de su alrededor ya que sienten miedo a otro posible abandono y crean apegos inseguros tras la ruptura del vínculo de apego seguro que tenía con el fallecido.

El duelo en los niños finaliza cuando éstos vuelven a mostrar interés por el mundo que les rodea y vuelven a tener una visión sobre su futuro, reactivando también sus relaciones familiares y sociales.

En el caso de la pérdida de un progenitor, los niños sufren más, esto es debido a que normalmente tienen una imagen de sus padres como seres inmortales, por eso cuando uno fallece se les viene el mundo encima, todo lo que pensaban se esfuma de repente, se sienten desorientados y pierden la sensación de seguridad que éste les aportaba, y normalmente tienden a cambiar la relación con el progenitor superviviente. También les cuesta más asimilar este tipo de pérdidas por la creencia que tienen sobre que solo las personas muy mayores mueren.

### **2.3. La muerte en la etapa de Educación Infantil según la Psicología.**

Es importante eliminar de nuestras mentes como tutores las ideas preconcebidas sobre el hecho de que los niños de cinco años no entienden qué ocurre cuando un ser querido muere, ya que realmente entienden más de lo que creemos.

Para conocer qué es lo que realmente comprenden los niños según la edad que tienen hay que conocer las etapas de su desarrollo cognitivo, para ellos partiremos de las descritas por Jean Piaget (Piaget, J. 1926, citado por Guerri, M. 2014) en su Teoría Constructivista del Aprendizaje.

Este autor y psicólogo defendía la idea de que la capacidad cognitiva y la inteligencia se encuentran estrechamente vinculadas al medio físico y social de los niños. Y las cuatro etapas de desarrollo cognitivo que describió son las siguientes:

#### *Periodo Sensoriomotor (0-2 años).*

El niño en esta etapa utiliza sus sentidos y capacidades motoras para conocer los objetos y el mundo. Los niños es aquí cuando comienzan a aprender a manipular objetos aunque aún no entienden su permanencia si estos no están a su alcance.

#### *Período Preoperacional (2-7 años).*

Es en esta fase donde, aunque el niño mantiene un pensamiento egocéntrico, lo que le incapacita para adoptar el mismo punto de vista de los demás, también es capaz de utilizar el pensamiento simbólico, los niños comienzan aquí a interactuar con su ambiente mediante palabras e imágenes mentales, y el paso del primer período a este

según Piaget se da a través de la imitación, el niño es capaz de crear mentalmente un concepto sobre la muerte, pero es un concepto propio, inacabado y desde su propio punto de vista.

Además, es en este período Preoperacional donde se desarrolla la llamada “Teoría de la Mente” (García Tribaldo, 2017). Su finalidad es “permitir formular hipótesis sobre qué conducta manifestarán los demás en función de los estados mentales que se les atribuye” (Grajales, Ganabal, A. E. 2016, p. 10).

*Período de las operaciones concretas (7-12 años).*

En este período el niño ya puede aplicar la lógica y los principios. Se observa una gran disminución gradual del pensamiento egocéntrico y todavía no ha desarrollado el pensamiento abstracto.

*Período de las operaciones formales (a partir de los 12 años).*

Es la etapa del pensamiento abstracto, de la hipotetización, se desarrollan las operaciones formales y desarrollan una mayor comprensión del mundo y de la idea de causa y efecto.

#### **2.4. Pedagogía de la muerte.**

Para tratar el tema de la muerte de manera satisfactoria, es necesaria una Pedagogía para la Muerte, para poder ayudar así a las personas y niños a superar este trance como algo natural que vivimos todos y cada uno de nosotros en algún momento de nuestras vidas. Esta pedagogía parte de la idea de educar en, sobre y para la muerte, de enseñar qué es lo que hay que hacer antes, durante y después de que esta ocurra.

Desde el ámbito educativo debemos estar formados y preparados para dar respuestas a la incógnita que recae sobre la muerte, tratando el duelo de manera preventiva en nuestras aulas y también una vez ocurra.

También hay que decir que España, es un país pionero y líder en el tema de la Pedagogía para la muerte desde los años noventa, pero aun así no ha sido suficiente ya que se incorporó de manera superficial.

Para que la Pedagogía para la muerte sea viable, primero deberían formarse todos los maestros y profesores de todos los ámbitos y edades en esta pedagogía, incluyéndola incluso como asignatura a estudiar en las Facultades de Educación, dejando atrás sus

creencias e ideales al respecto, para poder aprender y conocerla de manera objetiva y a fondo, para que como resultado puedan dar una enseñanza total e íntegra a sus alumnos.

Por esto mismo, a continuación se van a desarrollar una serie de explicaciones y pasos a seguir como tutores, para saber cómo notificar un fallecimiento a un alumno, cómo acompañarle empáticamente durante el proceso de duelo, qué recursos podemos utilizar para ello, etc. En definitiva, se va a explicar el papel que tenemos como tutores de niños de cinco años durante este proceso partiendo de esta nueva metodología sobre la muerte.

### **3. PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA TUTORES DE EDUCACIÓN INFANTIL SOBRE LA MUERTE Y EL DUELO.**

Para concienciar a la sociedad de la necesidad de una pedagogía para la muerte en este trabajo se ha propuesto redactar toda la información, pautas y orientaciones necesarias para aquellos tutores que busquen implantar esta metodología en sus aulas, incluyendo recursos varios para ello y un protocolo de actuación para los centros educativos con el objetivo de llevarla a cabo de la forma más satisfactoria posible.

#### **3.1. Protocolo de actuación para los centros educativos.**

Gorosabel, Odriozola. M y León, Mejía A. (2016), nos indican en su artículo de Psicología Educativa la necesidad que hay de que exista en todos los centros un Protocolo de Actuación de Pérdidas y Duelos (PAPD), en el cual deben reflejarse aquellas actuaciones que se han llevar a cabo en estas situaciones para tratar a los escolares afectados por el fallecimiento de un ser cercano. Se puede partir de estas mismas actuaciones ya existentes en algunos centros, para instaurar una pedagogía de la muerte en Educación Infantil, para así sensibilizar a toda la comunidad sobre la necesidad e importancia de ésta.

Este protocolo debe estar integrado principalmente por diferentes actuaciones paliativas que se puedan llevar a cabo para acompañar durante todo este proceso a los alumnos afectados.

En todos los centros escolares junto al PAPD, debe existir un Equipo de Pérdidas (EP) que redacte y ponga en marcha estas actuaciones específicas en el momento que sea necesario. Este equipo debe estar constituido por diferentes personas que tengan formación previa en esta pedagogía, entre ellas un coordinador, un psicólogo y los tutores del centro que se vean afectados por un alumno en proceso de duelo. Aunque lo más eficaz sería hacer partícipes en este equipo a todo el Claustro del centro.

Será el tutor siempre que sea posible quien se comuniquen frecuentemente con la familia durante todo el proceso, realizando tareas de acompañamiento empático hacia el alumno, tareas preventivas con el resto de alumnos y observará qué tipo de duelo está desarrollando el alumno, derivando a este solo si fuera realmente necesario al orientador o psicólogo del centro para evitar así el desarrollo de un duelo complicado, siempre y cuando se rellenen correctamente los formularios correspondientes a esta posible derivación con un especialista. (Ver Anexo 1. Hojas de valoración de duelo en niños de 5 años)

### **3.2. Inclusión del tema de la muerte en el ámbito educativo.**

Varios autores tradicionales como, Kroocher (1973), Wolfenstein y Najera, Ordoñez y Lacasta (citados por Acosta, Vicente, I. M. 2016, p. 92), entre otros, insisten en la idea de que los niños de cinco años no integran cognitivamente el verdadero significado del concepto de muerte, existen otros autores que opinan lo contrario, como son Bowlby (1986) en su libro sobre los vínculos afectivos y Kroen, (2002), (citado por García, Ledesma, T. I., Mellado, Cabrera, A y Santillán, Torres, L 2010, pp. 59-60), entre otros. quienes han realizado nuevos estudios e investigaciones al respecto que afirman lo contrario, que los niños a esta edad sí que son capaces de comprender la muerte y lo que ésta conlleva. Por eso mismo, al intentar introducir esta nueva pedagogía en las aulas, hay que tener en cuenta las características cognitivas y personales de nuestros alumnos para así evitar la creación de posibles traumas o shocks al respecto.

### **3.3. Técnicas para la enseñanza sobre el duelo y la muerte.**

Además de paliar el duelo infantil una vez éste ha aparecido a causa de un fallecimiento de un progenitor o de un ser querido, el objetivo principal es tratar el tema de la muerte en las aulas de manera preventiva, y para ello existen numerosas técnicas para su enseñanza como por ejemplo la que nos explican Herrán y Cortina (2006, 2008) junto a

Poch y Herrero (2003), (citado por Ramos-Pla, A., Gairín, J., & Camats, R. 2018, pp. 28-29):

*Narrativas:* cartas de despedida, dibujos con el fallecido sobre algún recuerdo, etc.

*Poemas y metáforas* sobre la muerte.

*Juegos* para antes y después del duelo.

*Investigaciones sobre la esperanza de vida* media en diferentes países del mundo.

*Celebración de fiestas nacionales e internacionales:* Día de Todos los Santos, el Entierro de la Sardina, Día de los Muertos (México), etc.

*Lluvia de ideas* previas sobre el concepto de la muerte.

*Conocer lugares y momentos* donde ha habido numerosas muertes como guerras, accidentes, etc. a través de teatrillos y lecturas varias.

Las técnicas a desarrollar son infinitas, todo depende del tutor y los alumnos, pudiendo incluso crear proyectos de aula y de centro educativos relacionados con el tema como por ejemplo, sobre la visión y opinión respecto a la muerte en las diferentes culturas del mundo.

### **3.4. Orientaciones para el tutor para comunicar el fallecimiento.**

Normalmente la jefatura del centro es la primera en enterarse del fallecimiento de un ser querido de uno de sus alumnos, por lo que se debe comunicar inmediatamente al tutor de éste en primer lugar, y luego convocar una reunión con el EP, para elaborar un plan a realizar cuando el alumno en cuestión vuelva al centro, ya que normalmente los alumnos se ausentan de las aulas por un período de entre uno y diez días de media tras el fallecimiento.

La mayoría de las veces es la familia la que comunica al niño el fallecimiento de su ser cercano, pero en ciertas ocasiones esto no es así, viéndose la familia incapaz de dar la noticia ya sea por no saber cómo decirlo o por no poder decirlo a causa del dolor que sufren y es en estos momentos cuando piden ayuda al centro, siendo en estos casos el tutor quien debería comunicárselo, siempre que sea posible y si no, un maestro con el que el niño tenga cierta confianza.

Son varios los autores (Gorosabel, Odriozola, M y León, Mejía, A. 2016; Herrán y Cortina, 2009, citado por Colomo, Magaña, E. 2016, p. 70; Kroen, 1996, citado por Ramos-Pla, A., Gairín, J., & Camats, R. 2018, pp. 26-27; Worden, 2004, citado por Acosta, Vicente, I. M. 2016, p. 94; Esquerda y Agustí 2010, citado por Aranda, Quirós, C. 2014, p. 7) quienes ofrecen ciertas orientaciones para comunicar el fallecimiento del ser querido al alumno de la mejor manera posible, para comenzar, se debe elegir un lugar tranquilo, en el que el alumno se sienta cómodo, por ejemplo el aula ordinaria, deben estar solos el tutor y el alumno para crear un clima de confianza, hay que tener cierto contacto físico con el pequeño (tocándole el brazo, acariciándole la mano, la espalda, etc.), para que se sienta cómodo y con un apoyo cercano.

Al elegir qué palabras se deben utilizar para notificar el fallecimiento hay que tener claro que no se deben usar eufemismos, ni expresiones confusas como por ejemplo, “se ha ido al cielo”, “se ha quedado dormido”, “está de viaje”, etc. ya que estas pueden dar lugar a una gran confusión en la mente literal de un niño de cinco años, pero en su lugar hay expresiones que sí se pueden utilizar, por ejemplo utilizar en una misma frase las palabras “muy” y “mucho” hacen que el niño piense que a él no le va a pasar lo mismo, y que los seres humanos tenemos una vida muy longeva.

Debemos dar la noticia de forma pausada, clara y con palabras sencillas, realizando pausas para que el niño vaya asimilando la información que le estamos dando, y dejarle espacio y tiempo si este lo pide o lo necesita, ya que todos los niños son diferentes y no sabemos cómo pueden reaccionar ante esta noticia.

Por último, es necesario haber hablado con anterioridad con la familia y haber pactado qué decir para que haya coherencia entre la información del aula y la del hogar evitando así posibles confusiones por informaciones varias, y en el caso de que necesitáramos ayuda para dar la noticia deberíamos pedírsela al orientador o psicopedagogo del centro, ya que es un momento agrio para todos y en ocasiones nos podemos bloquear sin saber qué ni cómo decirlo.

### **3.5. Papel del tutor.**

En estas situaciones el papel principal del tutor es el de tratar la muerte de manera preventiva, pero una vez se tiene un alumno en duelo el tutor debe ser su acompañante durante todo lo que dure este proceso.

El docente debe saber o por lo menos intentar responder a todas las cuestiones que le puedan surgir al alumno en todo momento, pero aquellas que no se sepan responder se le debe indicar al alumno que no podemos responderlas porque tampoco sabemos la respuesta, en lugar de darle posibles respuestas erróneas.

Debemos fomentar la expresión de emociones y sentimientos por parte del alumno para que sienta que no está mal el hecho de que llore o de que eche de menos a sus ser querido y que esté triste, sino que al revés, debe entender que es bueno expresar sus emociones ya sea en público o en privado siempre que lo necesite, ya que guardarse las emociones negativas para sí mismo, podría desembocar en un duelo complicado.

Lara, J. (2009) en su *Guía de intervención psicosocial y cuidados de duelo* nos indica que no podemos olvidarnos como tutores de la familia del alumno, quienes también están pasando por un momento duro y con su correspondiente proceso de duelo, por eso hay que mantener un contacto continuo e ir contándoles el recorrido que va recorriendo el pequeño en cuestión. Este contacto debe de ser siempre que se pueda en persona mediante tutorías para poder hablar tranquilamente y compartir las opiniones y observaciones realizadas tanto en casa como en el aula, para poder así reaccionar con un margen de tiempo a aquellas actuaciones indeseadas. Nunca debemos ofrecer a las familias una cifra temporal sobre la duración del duelo en el niño, ya que es imposible de saber con certeza y estaríamos dando falsas esperanzas. También podemos ofrecer consejos a la familia respecto a si es correcto o no dejar que el niño vaya al funeral a una edad tan temprana, aconsejarles sobre la importancia de mantener las rutinas que tenía el niño antes del fallecimiento, y por último, informarle sobre lo negativo que es el convertir la casa en un altar para el difunto ya que esto no dejaría avanzar al pequeño en su proceso de duelo.

El alumno debe ser conocedor de nuestras intenciones de apoyo continuo, debe quedarle claro que ninguna de sus preguntas o respuestas serán censuradas ni despreciadas por ninguno de los tutores o integrantes del centro, deben saber que pueden confiar en nosotros y que vamos a estar a su lado en todo momento que lo necesiten sin juzgarles.

Aunque creemos una situación de apego con el alumno, tenemos que asegurarnos de que se trate de un apego seguro, favoreciendo su autonomía permitiendo que sean ellos mismos quienes creen su propio camino por el proceso de duelo, pero siempre

controlando de forma indirecta para que todas sus necesidades queden cubiertas. Es decir, según De la Herrán, A. y Cortina, M. (2008) en su artículo sobre la práctica 'del acompañamiento educativo' desde la tutoría en situaciones de duelo, el papel clave de un tutor es el de *ser receptor y acogedor del niño* en todo momento.

Antes de todo esto, como tutores debemos asegurarnos, reflexionar y plantearnos qué es la muerte para nosotros y cómo la hemos vivido en ciertas ocasiones, para realizar un *feedback* con nosotros mismos antes de acompañar al niño durante el proceso de duelo.

Y sobre todo, en relación a las conversaciones que se mantengan con el alumno, no se debe dar cabida a falsas ilusiones ni esperanzas de que el fallecido pueda regresar en algún momento.

### **3.6. Importancia del acompañamiento empático.**

Como ya se ha indicado en el apartado anterior, es muy importante acompañar al alumno durante todo el proceso de duelo, pero para eso como tutores debemos realizar un acompañamiento específico, en esta ocasión se trata de un *acompañamiento empático*.

Es de vital importancia ayudar al niño a tomar conciencia de que la muerte de su ser querido no ha sido culpa suya. Debemos darle pie a que exprese todo lo que siente, (rabia, ira, tristeza, confusión, preocupación, etc.) para así poder acompañar su proceso de duelo, retirando progresivamente al niño la idea de culpabilidad que pueda tener acerca del fallecimiento. (Turner, 2004, citado por Ramos-Pla, A, Dr. Selfa Sastre, M y Dr. Camats i Guàrdia, R 2017, p. 27).

Acompañar empáticamente al niño equivale a dejarse llevar, sin pensarlo mucho, de tal manera que el proceso se fije en el niño y sus características y necesidades, dependiendo de las circunstancias y de la propia personalidad del pequeño.

Hay que hacer conscientes a los niños de nuestro apoyo tanto física como verbalmente a través de expresiones como, “yo estoy a tu lado”, “voy a cuidar de ti”, “todo va a salir bien”, “puedes apoyarte en mí”, “voy a estar contigo siempre que me necesites”, “no ha sido culpa tuya”, etc. Mediante el uso de frases como estas en las conversaciones que mantengamos con el alumno acabaremos creando un vínculo de apego seguro, conseguido gracias a este acompañamiento empático durante todo el proceso de duelo

tan necesario para el pequeño.

Según Pedrero, García. E. (2012), los tutores como acompañantes empáticos tienen dos papeles fundamentales a desempeñar, el de apoyo continuo al niño ofreciéndole lo mejor de que se puede dar y otro de reflexión ante la situación que este está viviendo, dándoles a entender que este proceso que están llevando a cabo es necesario para asumir finalmente la muerte de su ser querido y que todo el que sufre una pérdida para por el, que no son los únicos, para que así lo acepte y se sienta más aceptado él mismo.

También se debe conocer cierta información sobre el niño en cuestión ofrecida anteriormente en una tutoría por parte de la familia, como por ejemplo el tipo de relación y apego tenía el niño con el fallecido, cómo era el difunto, cómo ha fallecido, si ha pasado por pérdidas y procesos de duelo en casos anteriores, las variables personales y sociales del niño, etc. (Worden, 2013, citado por Policella, J. L. 2019, pp. 22-23).

Otros consejos a tener en cuenta son los ofrecidos, por ejemplo, por el Ministerio de Salud del Gobierno de España (2020) durante la Pandemia del COVID19:

- Explicar que la muerte forma parte de la vida, evitar eufemismos que generan confusiones.
- Apoyarse en cuentos y dibujos para ayudar al correcto entendimiento de la situación.
- Explicar las creencias religiosas que cada familia tiene respecto a la muerte.
- Permitirle expresar sus sentimientos y emociones de la forma que él o ella necesite.
- Explicarle porqué no se ha podido despedir del fallecido, y proponerles hacer cartas o dibujos de despedida.
- Animarle a recordar a la persona fallecida mediante recuerdos o fotografías..
- Buscar el momento y lugar adecuado para comunicarles la noticia, utilizando un lenguaje sencillo.

Como se puede comprobar, son pautas casi idénticas a las ya formuladas anteriormente, pero en esta ocasión se suma la dificultad de que los pequeños no tienen oportunidad alguna de despedirse ni de acudir al entierro ni velar presencialmente a su ser querido fallecido, lo que en algunos casos podría dar cabida a mayores problemas durante el duelo.

### **3.7. Recursos pedagógicos para avanzar y tratar el tema de la muerte y el duelo.**

En el día a día en el aula el tutor puede aprovechar diferentes momentos y recursos para introducir el concepto de muerte en el aula, llevando a cabo una formación emocional de todos los alumnos.

### *3.7.1. Diferentes tipos de recursos pedagógicos.*

Existen numerosas actividades enfocadas a la educación emocional y recursos para poder tratar pedagógicamente el tema de la muerte de manera previa y el duelo una vez haya empezado el proceso tras un fallecimiento de un ser querido de un alumno.

Estos recursos pueden ser entre otros muchos; cuentos, mitos y leyendas, títeres, teatros, noticias cotidianas del periódico, la naturaleza, canciones, culturas del mundo, festividades nacionales e internacionales, etc.

Así el tutor también puede apreciar conjuntamente a nivel de aula respecto a todos sus alumnos el nivel de conocimiento previo de éstos acerca del tema a tratar que en este caso va a ser la muerte.

### *3.7.2. Los cuentos como recurso pedagógico esencial para tratar el tema de la muerte y superar el proceso de duelo.*

Para prevenir un duelo complicado los cuentos son el mejor recurso del que disponemos en el aula, tanto de manera previa al duelo como durante su proceso, ya que éstos sirven para mostrar la realidad a través de historias, dando respuestas a preguntas que quizás los niños nunca se atreverían a cuestionar y mostrando ejemplos de los problemas cotidianos como es la muerte.

“Los cuentos aportan mensajes que hacen referencia a los problemas humanos universales, convirtiéndose en un instrumento que favorece y estimula el desarrollo y aprendizaje de los alumnos”. (Bettelheim, 1997, citado por Colomo, Magaña, E. 2016, p. 67).

Los cuentos pueden tener dos finalidades.

Proyectar en la lectura la propia vida, ansias, miedos o incluso los propios ideales, encontrando en las lecturas experiencias ajenas con las que se pueden identificar, sirviéndoles de recomendación y consejo personal, además, también crecemos descubriendo nuevos mundos y nuevos conocimientos que ayuden a los sujetos a comprender su propia cultura y el mundo. (Quintana, 2005, citado por Colomo, Magaña, E. 2016, p. 67)

Estos dos autores explican perfectamente el objetivo de los cuentos como recurso pedagógico de la pedagogía para la muerte y el duelo.

A la hora de elegir los recursos y los cuentos a tratar, tenemos que tener en cuenta tres factores que deben incluir: la mortalidad de todo ser, la presencia en los recuerdos del fallecido y la omnipresencia de la muerte. También hay que tener en cuenta para qué edad están destinados los cuentos ya que según la edad se explica de una forma u otra el concepto de la muerte, para que este pueda ser interiorizado correctamente y cognitivamente por los pequeños. (Herrán y Cortina, 2006, citado por Colomo, Magaña, E. 2016, p. 69).

Ejemplos de posibles cuentos que tratan la muerte y están destinados a niños de cinco años son por ejemplo: “El pato y la muerte”, “El niño de las estrellas”, “Julia tiene una estrella”, “La caricia de la mariposa”, “Paz. Papá se fue sin avisar”, etc. entre otros muchos. (Ver Anexo 2. Cuentos sobre la muerte para niños de 5 años)

Por último, recalcar la idea de que la lectura, representación y expresión de los cuentos son formas por las que mejor aprenden nuestros alumnos, por eso debemos utilizarlos como instrumentos didácticos más a menudo.

#### **4. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL.**

Se ha recalcado importancia de eliminar el tabú que recae sobre la muerte en la cultura occidental de la actualidad e intentado abrir los ojos del lector respecto a la importancia de implantar una Educación para la Muerte en las aulas desde los cursos más inferiores como es la Educación Infantil.

Es importante que los maestros nos formemos primero en esta pedagogía para así poder educar a nuestros futuros alumnos para, en y sobre la muerte, eliminando la concepción de que los niños son demasiado pequeños para comprender el significado que tiene la muerte de un ser querido.

Pero para ello, primero debemos preguntarnos a nosotros mismos y tener claro qué concepto de muerte tenemos de manera individual, partiendo de experiencias previas propias de pérdidas de ser queridos y sobre nuestros procesos de duelo al respecto para así poder ayudar a los alumnos que también estén pasando por ello de una manera más objetiva y satisfactoria.

También debemos reunir diversos materiales y recursos para ello, como películas de dibujos animados, videos y documentales sobre la muerte en por ejemplo, guerras, accidentes, epidemias como la gripe o la peste y de tipo animado siempre que sea posible, aprovechando también la situación que acontece a nuestra sociedad en el comienzo de la segunda década del siglo XXI como es la pandemia del CoVid-19, teniendo ésta como resultado las miles de muertes de personas mayores, quienes lo más seguro es que tuvieran nietos en edad infantil o primaria, y estos son los que próximamente vayan a necesitar un buen acompañamiento empático durante el proceso de duelo que van a desarrollar muchos de ellos, y una nueva concepción respecto a la muerte tan repentina y las pérdidas que están sufriendo todos ellos.

El no poder despedirse de los seres queridos que fallecen por este virus u otra enfermedad, complica el proceso de duelo y aceptación de la pérdida, pudiendo los niños llegar a desarrollar futuras ansiedades y depresiones infantiles junto a duelos complicados (Beyebach, M. y García, F. E., 2020) .

Siguiendo con los recursos, otros muy beneficiosos y que están al alcance de todos nosotros son los cuentos, existe una gran variedad de ellos que traten el tema de la muerte y destinados a niños de diferentes edades.

Con este trabajo se ha querido dar pie a una nueva pedagogía que aunque ya existía anteriormente, estaba implantada de manera muy superficial, y ahora lo que se pretende es implantarla más profundamente. Así se potenciaría la investigación, ya que queramos o no, la muerte es parte de la vida y en lugar de esconderla se debería estudiar más a la vez que aprendemos sobre, de y para ella.

Personalmente, se creyó necesario la redacción de este tema en este Trabajo de Fin de Grado sobre la muerte y el duelo en niños de cinco años como futura maestra preocupada en saber cómo llevar a cabo un acompañamiento en un proceso de duelo infantil, partiendo de experiencias previas personales.

Aunque realmente la idea principal era aprender acerca de esta pedagogía por interés propio, tras una larga investigación teórica, se llegó a la conclusión de que no sólo mi persona necesitaba aprender acerca de esta pedagogía, sino que todos los tutores debían formarse en ella para después poder enseñarla, y así cambiar el actual concepto de muerte de nuestra sociedad para verlo como una realidad y no como un tabú, y para así también poder ayudar a aquellos afectados por una pérdida (incluyendo a sus familias) y

en proceso de duelo a no desarrollar un duelo complicado o patológico.

En conclusión, la realización de este trabajo ha servido para obtener nuevos conocimientos respecto a un tema de gran interés personal, a la vez que ha servido o se espera que sirva como demanda de la implantación de una Pedagogía para la Muerte en todos los centros escolares desde las edades más tempranas.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Acosta, Vicente, I. M. (2016). *Duelo infantil por la muerte del progenitor y trabajo social. Una perspectiva evolutiva*. (Trabajo Fin de Máster). Facultad de trabajo social. Universidad de Granada. Recuperado de:  
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/52099/2/266951-952011-1-PB.pdf>
- American Psychiatric Association (2013). Manifestaciones del duelo patológico. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders*. Recuperado de:  
<https://www.docsity.com/es/duelo-patologico-dsm-5/2089172/>
- Aranda Quirós, C. (2014) *El duelo infantil en la escuela: protocolo de intervención*. (Trabajo Fin de Grado). San Cugat del Vallés, Universidad Internacional de la Rioja. Facultad de Educación. Recuperado de:  
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2435/aranda.quiros.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Asociación Mexicana de Tanatología. (2008). *El duelo anticipatorio*. Recuperado de:  
<https://studylib.es/doc/5328926/3.-el-duelo-anticipatorio.---asociaci%C3%B3n-mexicana-de-tanat...>
- Beyebach, M. y García, F. E. (19 de Abril de 2020). Por una muerte por coronavirus digna y acompañada. *El Día. La opinión de Tenerife*. Recuperado de:  
[https://www.eldia.es/opinion/2020/04/20/muerte-coronavirus-digna-acompanada/1071741.html?fbclid=IwAR2vKRw\\_rHpnCCdf8j\\_H\\_ROI7Iegjsi6VjfVtlnGRU8eQjEbNfffxbkpe-YX](https://www.eldia.es/opinion/2020/04/20/muerte-coronavirus-digna-acompanada/1071741.html?fbclid=IwAR2vKRw_rHpnCCdf8j_H_ROI7Iegjsi6VjfVtlnGRU8eQjEbNfffxbkpe-YX)
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata. Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/37089039/.Bowlby\\_J.\\_1986\\_.Vi\\_nculos\\_Afectivos\\_-\\_Formacio\\_n\\_desarrollo\\_y\\_pe\\_rdida.\\_Ed.\\_Mor?auto=download](https://www.academia.edu/37089039/.Bowlby_J._1986_.Vi_nculos_Afectivos_-_Formacio_n_desarrollo_y_pe_rdida._Ed._Mor?auto=download)

- Colomo, Magaña, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y Proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico. *Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 14. N.º 2. (pp. 63–77). Recuperado de: <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.004>
- De la Herrán, A. y Cortina, M. (2008). La practica del “acompañamiento educativo” desde la tutoría en situaciones de duelo. *Tendencias pedagógicas*. N.º 13. (pp. 157-173). Recuperado de: <http://radicaleinclusiva.com/wp-content/uploads/2018/01/acompanamientoeducativocasos.pdf>
- Esquerda, M. & Agustí, A. M. (2010). *El nen i la mort. Acompanyar els infants i adolescents en la pèrdua d'una persona estimada*. Lleida: Pagès Editors. Recuperado de: <http://book-finder.download/?p=El%2Bnen%2Bi%2Bla%2Bmort%253A%2Bacompanyar%2Bels%2Binfants%2Bi%2Bels%2Badolescents%2Ben%2Bla%2Bperdua%2Bd%2527una%2Bpersona%2Bestimada=es>
- García, Ledesma, T. I., Mellado, Cabrera, A. y Santillán, Torres, L. (Agosto/Septiembre de 2010). Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa. *Alternativas en psicología*. Nª 23. (pp. 58-67). Recuperado de: [http://alternativas.me/attachments/article/15/Revista%20Alternativas%20en%20Psicologia\\_xv-23.pdf](http://alternativas.me/attachments/article/15/Revista%20Alternativas%20en%20Psicologia_xv-23.pdf)
- García, Tribaldo, R. (26 de Enero de 2017). *Teoría de la mente: qué es, test para evaluarla y actividades para potenciarla*. CogniFit [Blog]. Recuperado de: <https://blog.cognifit.com/es/teoria-de-la-mente-que-es-test-acitividades/>
- Gómez-Mascaraque, J, Corral, E. (2009). *Técnico de emergencias sanitarias 7: apoyo psicológico en situaciones de emergencia*. Madrid, Arán,
- Gorosabel, Odriozola, M., & León, Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa*. Vol. 22. N.º 2. (pp. 103–111). Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.05.001>

- Grajales, Canabal, A. E. (2016). *Teoría de la mente, empatía y competencia socioemocional. Relación con la aceptación entre iguales y con la percepción sociométrica*. (Trabajo de investigación). Universidad de Málaga. Recuperado de: [https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/12933/TFG\\_Grajales\\_Canabal\\_Angi\\_Estefan.pdf?sequence=1](https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/12933/TFG_Grajales_Canabal_Angi_Estefan.pdf?sequence=1)
- Guerri, M. (2014). *Las cuatro etapas del desarrollo cognitivo infantil de Piaget*. Psicoactiva.[Blog]. Recuperado de: <https://www.psicoactiva.com/blog/4-etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget/>
- Kubler-Ross, E. (1989). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Grijalbo. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0B5JGoBVRg7zrWHo4aF9JSzRpVVk/edit>
- Kubler-Ross, E. (2005). *Los niños y la muerte*. Barcelona: Luciérnaga Océano. Recuperado de: <http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/Los-ni%C3%B1os-y-la-muerte.pdf>
- Lara, J. (Octubre de 2009). *Guía de intervención psicosocial y cuidados de duelo*. Córdoba. Instituto Provincial de Bienestar Social. Universidad de Córdoba. Recuperado de: [http://www.ipbscordoba.es/uploads/Documentos/Publicaciones\\_Ipbs/8cuidados-duelo.pdf](http://www.ipbscordoba.es/uploads/Documentos/Publicaciones_Ipbs/8cuidados-duelo.pdf)
- Lottegui, A. (Octubre de 2008). *Duelo anticipado: Sobre el desarrollo del concepto y la importancia de su estudio y abordaje*. (Trabajo de Fin de Grado). Buenos Aires. Universidad de Belgrano. Recuperado de: [https://www.academia.edu/34344335/Duelo\\_anticipado\\_Sobre\\_el\\_desarrollo\\_del\\_concepto\\_y\\_la\\_importancia\\_de\\_su\\_estudio\\_y\\_abordaje\\_No\\_250\\_Agustina\\_Loitegui](https://www.academia.edu/34344335/Duelo_anticipado_Sobre_el_desarrollo_del_concepto_y_la_importancia_de_su_estudio_y_abordaje_No_250_Agustina_Loitegui)
- Ministerio de Salud del Gobierno de España. (13 de Abril de 2020). *Acompañar a niños y niñas en el duelo por la muerte de un ser querido, por covid-19*. Recuperado de: [https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov-China/img/COVID19\\_acompanar\\_ninos\\_duelo.jpg](https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov-China/img/COVID19_acompanar_ninos_duelo.jpg)

- Montuori, E. M. El duelo visto desde la teoría del apego. Recuperado de: <https://apra.org.ar/pdf/mayo/montouri.pdf>
- Pedrero, García, E. (2012). Educación para la salud y pedagogía de la muerte. (Tesis Doctoral). Sevilla. Universidad Pablo de Olavide. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://www.scielosp.org/article/icse/2019.v23/e180404/>
- Policella, J. L. (2019). *Duelo normal y duelo patológico: Paradigmas y estrategias de abordaje y tratamiento*. (Trabajo Fin de Grado). Argentina. Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología. Recuperado de: [https://www.academia.edu/40243459/Duelo\\_normal\\_y\\_duelo\\_patol%C3%B3gico\\_Paradigmas\\_y\\_estrategias\\_de\\_abordaje\\_y\\_tratamiento](https://www.academia.edu/40243459/Duelo_normal_y_duelo_patol%C3%B3gico_Paradigmas_y_estrategias_de_abordaje_y_tratamiento)
- RAE. (2019). *Definición de duelo*. *Duelo*<sup>2</sup>. Recuperado de: <https://dle.rae.es/duelo>
- Ramos-Pla, A, Dr. Selfa Sastre, M y Dr. Camats i Guàrdia, R. (2017) *La necesidad de la figura del psicopedagogo en los procesos de muerte y duelo infantil y juvenil*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Lérida. Recuperado de: <https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/57220/024378.pdf;sequence=1&isAllowed=y>
- Ramos-Pla, A., Gairín, J., & Camats, R. (2018). Principios prácticos y funcionales en situaciones de Muerte y Duelo para profesionales de la educación. *Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 16. N.º 1. (pp. 21–33). Recuperado de: <https://doi.org/10.15366/reice2018.16.1.002>

## 6. ANEXOS.

### Anexo 1: Hojas de valoración de duelo en niños de 5 años.

Habrán diferentes signos de alerta a los que hay que estar atento como tutores para así evitar que el niño tenga un duelo complicado. Para ello, existen diferentes modelos según el centro, de hojas de valoración tanto de predictores como de factores de riesgo durante el proceso de duelo.

Estas hojas de valoración las rellenará el tutor cuando lo crea imprescindible para evaluar y si es necesario ofrecerle una atención más especializada al alumno como por ejemplo con el psicólogo del centro

<b>HOJA DE VALORACIÓN DE PREDICTORES DE RIESGO DE COMPLICACIONES EN LA RESOLUCIÓN DEL DUELO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES</b>			
Nombre niño.....		Nombre familiar fallecido.....	
Parentesco .....		Dirección .....	
Teléfono .....		Evaluador .....	Fecha .....
<b>Marcar con una cruz lo que ocurre:</b>			
<ul style="list-style-type: none"><li>• Ambiente inestable con figura responsable alternante.</li><li>• Dependencia del progenitor fallecido y forma inadecuada de reaccionar el progenitor superviviente ante la pérdida.</li><li>• Existencia de segundas nupcias y relación negativa con la nueva figura.</li><li>• Pérdida de la madre en una niña menor de 11 años y pérdida del padre en un varón adolescente.</li><li>• Falta de consistencia en la disciplina impuesta al niño o adolescente.</li></ul>			
<b>En opinión del evaluador es necesaria:</b>			
Atención especializada:   SI       NO			
En caso afirmativo, derivar al psicólogo			
OBSERVACIONES:			

Fuente:

<https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manual/es/duelo/duelo11.pdf>

HOJA DE VALORACIÓN DE INDICADORES DE DIFICULTADES EN LA  
ELABORACIÓN DEL DUELO EN LOS NIÑOS

Nombre niño..... Nombre familiar fallecido.....

Parentesco ..... Dirección .....

Teléfono ..... Evaluador ..... Fecha .....

**Marcar con una cruz los factores que sean aplicables:**

- Llorar en exceso durante periodos prolongados.
- Rabietas frecuentes y prolongadas.
- Apatía e insensibilidad.
- Pérdida de interés por los amigos o actividades anteriores agradables.
- Pesadillas o frecuentes problemas de sueño.
- Miedo a quedarse solo.
- Comportamiento infantil durante un tiempo prolongado.
- Frecuentes dolores de cabeza u otros síntomas físicos.
- Imitación excesiva de la persona fallecida y expresiones repetidas de reencontrarse con ella.
- Cambios en el rendimiento escolar o no querer ir a la escuela.

**En opinión del evaluador es necesaria:**

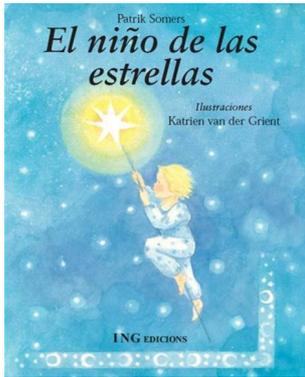
Atención especializada: SI NO

En caso afirmativo, derivar al psicólogo

OBSERVACIONES:

<https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo11.pdf>

## Anexo 2: Cuentos sobre la muerte para niños de 5 años.

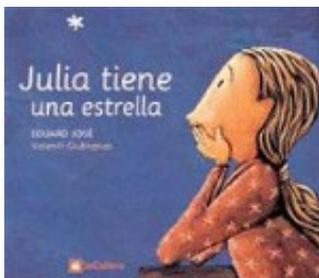


### EL NIÑO DE LAS ESTRELLAS.

Somers, P. ING Edicions.

En este cuento se habla de Clara, una niña de 6 años, que durante el verano ha visto como su hermanito ha muerto. Cuando regresa a la escuela lo explica a su profesora y a sus compañeros. Lo que genera preguntas, comentarios y un debate entre los alumnos.

Fuente: <https://clasedemamen.blogspot.com/2013/03/material-de-ayuda-para-ninos-en-duelo.html>

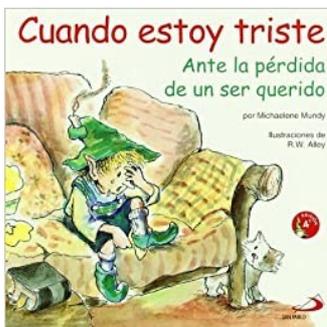


### JULIA TIENE UNA ESTRELLA.

Eduard, J & Gubianas, V. Edición La galera.

Julia tiene un secreto que no puede explicar a nadie. Su madre se ha ido a trabajar a una estrella, y por la noche mira por la ventana y ve la estrella en la que ahora vive su madre.

Fuente: <https://toni-miscreaciones.blogspot.com/2011/04/julia-tiene-una-estrella.html>

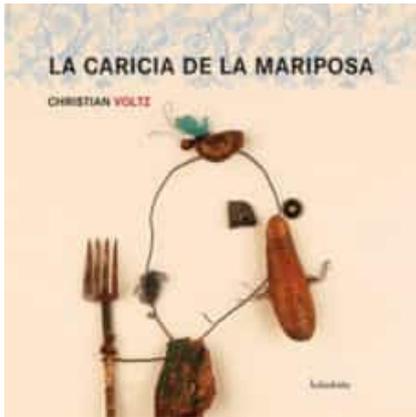


### CUANDO ESTOY TRISTE ANTE LA PERDIDA DE UN SER QUERIDO.

Mundy, M. (2001). Editor San Pablo.

Este libro ofrece a los niños de todas las edades (y a cuantos cuidan de ellos) un libro realista que ofrece sugerencias positivas y vitalistas para ayudarles en los trances más dolorosos. En estas páginas pueden aprender a vivir el dolor con ese ánimo realista y saludable que ayuda a crecer.

Fuente: <https://saposyprincesas.elmundo.es/producto/cuando-estoy-triste-ante-la-perdida-de-un-ser-querido-duendelibros-para-ninos/>

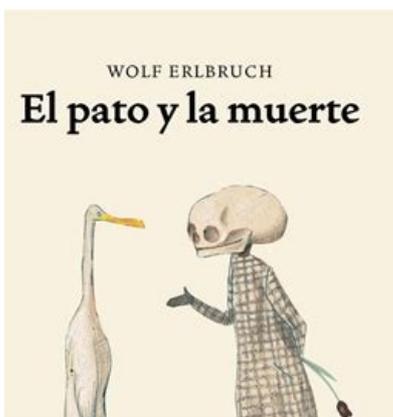


### LA CARICIA DE LA MARIPOSA.

Voltz, C. (2008). Editorial Kalandraka.

La eterna pregunta que todos nos hacemos en los primeros años de la infancia, sobre a dónde van las personas cuando mueren, es el tema central de este álbum

Fuente: <http://www.sopadelibros.com/book/caricia-mariposa-christian-voltz>

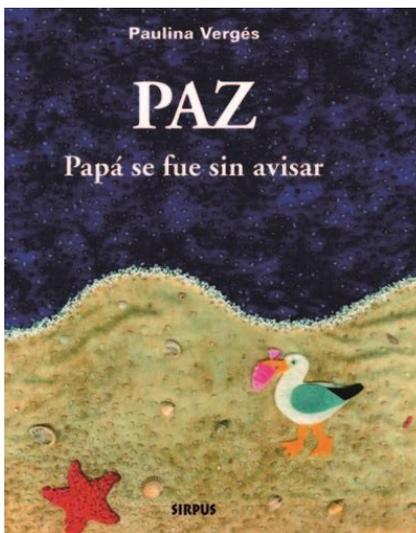


### EL PATO Y LA MUERTE.

Erlbruch, W. (2007).

Una historia conmovedora en la que un pato entabla una amistad poco probable con la muerte.

Fuente: <https://rubieljaiamecastellano.blogspot.com/2011/06/el-pato-y-la-muerte.html>

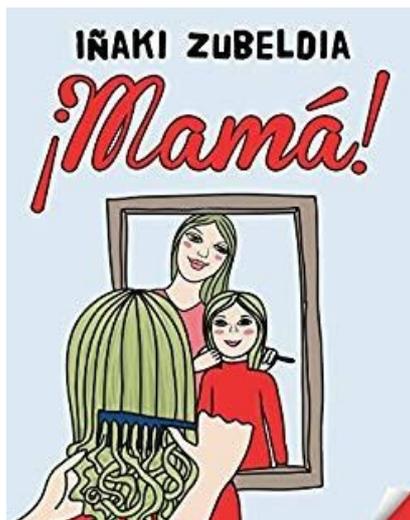


### PAZ. PAPÁ SE FUE SIN AVISAR.

Vergés, P. (2011). Editorial Sirpus.

Paz, no encuentra a su padre por ninguna parte, tiene que aceptar que su padre ha muerto y no volverá a verlo. A lo largo de la historia Paz nos cuenta muchos momentos felices que ha compartido con su padre, en la playa, en el campo, en la feria...

Fuente: <https://literaturainfantileduliteraria12.blogspot.com/2013/12/paz-papa-se-fue-sin-avisar-paulina.html>



MAMÁ.

Zubeldia, I. (2016).

En "Mamá", Iñaki Zubeldia aporta sus respuestas sin pretensión de dictar cátedra ni de convencer, más bien tratando de describir los sentimientos y de acompañar al lector en su interpretación, sin recurso a lo trascendente ni sensiblería, con la sencillez de la voz de la narradora, la niña protagonista que sufre la pérdida de la madre.

Fuente: <https://www.overdrive.com/media/2886177/%C2%A1mama>